

COLORITO

El juego contiene 6 puzzles de colores (amarillo, rojo, azul, verde, naranja y morado) de 5 piezas. En el centro de cada puzzle hay una tarjeta con el color principal dividido en cuatro porciones cromáticas, de la más clara a la más oscura. Las otras 4 piezas presentan, en cambio, cuatro sujetos de diferentes tonos, relacionables con la pieza central.

El juego involucra principalmente las competencias visoespaciales: el niño entrena la memoria visual, aprende a discriminar colores y matices, y a relacionar los nombres con los elementos. De manera transversal, desarrolla la inteligencia lógico-matemática y la inteligencia corporal-kinestésica.



Cómo se juega

Antes de empezar el juego, es fundamental preparar el ambiente, para así favorecer la atención del niño. El lugar tiene que ser un espacio tranquilo y controlado, y la superficie de juego tiene que estar libre de elementos extraños a la actividad. El objetivo del juego es el de montar los 6 puzzles empezando por las piezas centrales.

La lección en tres tiempos en la percepción del color.

(1°) El adulto selecciona las piezas de diferentes colores y las coloca sobre la superficie de juego delante del niño. Después, escoge una de las piezas centrales y nombra su color de forma clara: "Este es el rojo: ahora cogemos todas las piezas de la familia del color rojo". Si es necesario, puede ayudar al niño acercándole los elementos de ese color.

(2°) Ahora es posible hacerle unas preguntas al niño para comprobar su capacidad de discriminación de los colores: "¿Dónde está el color rojo?", o: "Vamos a coger todas las cosas de color rojo".

Si el niño coge un elemento de color rojo, el adulto valida su elección diciendo, por ejemplo: "¡Exacto! Esta es una fresa y es de la familia del color rojo".

(3°) Ahora le pedimos al niño que señale las piezas y pronuncie el nombre de cada elemento, para comprobar que haya entendido la relación nombre-color.

Juega-advina.

Esta modalidad está dedicada a ejercitar la capacidad de atención. Al niño se le pide que encuentre el elemento misterioso a través de algunas pistas. El adulto escogerá un sujeto entre los que están presentes en las tarjetas y preguntará, por ejemplo: "Es de color amarillo y es una fruta: ¿qué es?" y el niño tendrá que responder: "¡El limón!"; o: "Es de color verde y vive en el campo, ¿qué es?" y el niño tendrá que contestar: "¡La oruga!" y encontrarla entre las piezas.



Ampliación e informaciones curiosas

El desarrollo de la percepción cromática procede por estadios desde el nacimiento hasta los 5 años aproximadamente. Alrededor de los 2-3 meses, los niños empiezan a mostrar preferencias cromáticas, privilegiando normalmente los colores vivos, como el rojo. A los 18 meses suelen ser capaces de identificar semejanzas y diferencias en el color de los objetos y empiezan a interesarse en los detalles. Según algunos estudios, percepción del color y emociones están relacionadas: a los 3 años aproximadamente, aparece la tendencia a relacionar colores brillantes como el amarillo con emociones positivas (alegría) y colores más oscuros, como el azul, con emociones negativas (tristeza). El desarrollo del sistema visual se considera completado alrededor de los 5-6 años, cuando el nivel de agudeza visual alcanza el típico de la edad adulta.